

EL PAPEL DE LAS COMPAÑÍAS PETROLERAS EN LA PINTURA VENEZOLANA ENTRE 1920 Y 1960

THE ROL OF THE OIL COMPANIES IN VENEZUELAN PAINTINGS BETWEEN 1920 AND 1960

MARÍA ESPERANZA ROJO JIMÉNEZ
Universidad de Sevilla, España
mariaesperanzarojo@gmail.com

Resumen: La investigación pretende ver si el petróleo impulsó la modernidad en la pintura venezolana y qué papel tuvieron en esto las compañías petroleras entre 1920-1960. ¿Qué cambios se vieron reflejados en la pintura? ¿Impulsaron las compañías petroleras el desarrollo de la pintura en Venezuela?

Primero se abarca el estudio del contexto pictórico que se estaba desarrollando en Venezuela en ese momento. Después se analiza la participación de las compañías petroleras en la promoción de la pintura venezolana, bien sea interna o externamente. Se han escogido por su importancia tres compañías: Creole Petroleum Corporation, Shell Company y Mene Grande Oil Company. Se usa como fuente principal las revistas culturales de dichas empresas.

Palabras clave: Pintura, Petróleo, Venezuela, Compañías petroleras

Abstract: The research aims to see if oil boosted the Venezuelan modernity in paintings and what was the role of oil companies in it between 1920-1960. What were the changes seen in the paintings? Did Oil companies boost the development of paintings in Venezuela?

First, it is mentioned the study of the pictorial context in Venezuela at that time and then the participation of oil companies in promoting Venezuelan paintings, internally or externally. Because of their importance, we have chosen three companies: Creole Petroleum Corporation, Shell Company and Mene Grande Oil Company. The primary source of research are the cultural magazines of those companies.

Keywords: Painting, Petroleum, Venezuela, Oil Companies

INTRODUCCIÓN.

Una de las palabras que automáticamente se asocia con Venezuela es “petróleo”. Éste ha sido el factor de cambio más determinante para Venezuela como país y nación. Su impacto se puede observar desde el ámbito económico hasta el cultural. Con el desarrollo de las diferentes compañías petroleras y de una renta que permitió un nuevo estilo de vida, el venezolano se adaptó a nuevos patrones culturales que lo han determinado incluso hoy en día.

En esta investigación se pretende estudiar el papel que tuvieron las compañías petroleras en la pintura venezolana. ¿La modernidad en la pintura venezolana fue impulsada por el petróleo? En este caso se hace referencia no solo al hidrocarburo, sino también a las compañías petroleras y a los cambios producidos por las mismas en la sociedad. ¿Qué cambios se vieron reflejados en la pintura?

El trabajo se centra en los primeros años de la Venezuela petrolera, en específico entre 1920-1960. Este marco temporal abarca desde cuando que se promulgó la primera Ley de Hidrocarburos, hasta el año en el que Venezuela formó parte del grupo fundacional de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Aquel primer hito histórico es de relevancia pues ya la producción no se regía por una ley de minas sino por una propia para hidrocarburos. Por otra parte, la fundación de la OPEP se considera un momento en el que la importancia del petróleo para Venezuela ya era indudable.

Siguiendo la línea de investigación, se estructuró el trabajo en dos apartados. El primero abarca el estudio del contexto pictórico que se estaba desarrollando en Venezuela en ese momento, intentando también ver la aparición del petróleo en la pintura, desde su rechazo hasta su tímida introducción con el realismo social. El segundo versa sobre la participación de las compañías petroleras en la promoción de la pintura venezolana, bien sea interna o externamente.

Gran parte de la información aquí contemplada fue adquirida en las revistas de la Creole Petroleum Corporation, Shell Company y Mene Grande Oil Company, tres de las compañías más importantes durante el periodo abarcado. Asimismo se consultaron numerosos libros de arte venezolano, entre los cuales destacan los de Alfredo Boulton y Juan Calzadilla.

LA PINTURA VENEZOLANA Y EL PETRÓLEO.

Durante el siglo XIX, la pintura venezolana estuvo inmersa en un academicismo dentro del cual figuraban principalmente retratos, cuadros religiosos y temas históricos. Cuando inició el siglo XX, la pintura estuvo fuertemente determinada por un anhelo de modernidad legitimado, principalmente, por los modelos europeos. Así como Cipriano Castro propuso como lema revolucionario en 1899 “Nuevos hombres, nuevos ideales y nuevos procedimientos” en el

gobierno¹, los artistas buscarían nuevas técnicas, nueva temática y nuevos hombres en la pintura. Si bien los pintores que se dieron la tarea de alcanzar esos objetivos no eran necesariamente castristas, el lema usado por Castro pudiera ser aplicable, pues la aspiración era a innovar y a modernizarse dentro del arte.

Entre 1920 y 1960 la aparición del petróleo en la pintura venezolana fue de inexistente a nula. Muy pocos pintores expresaron a través de su arte uno de los hechos más significativos de la historia del país. En esas cuatro décadas la producción de dicho hidrocarburo aumentó, así como la cantidad de pozos petroleros y la renta. El petróleo no era un factor desconocido a mediados del siglo XX. Con el reventón del pozo Los Barrosos número 2, el cual alcanzó los 16.000 metros cúbicos diarios de petróleo, Venezuela apareció en la escena mundial por sus riquezas desde el 14 de diciembre de 1922.² ¿Por qué una imagen tan definitiva para ese tiempo como lo fue el reventón, no fue pintado por los artistas de la época?

Como dice Ariel Jiménez, “una visión, justamente, se define tanto por lo que ve y la manera de ver, como por lo que ignora y deja en la sombra”³. La ausencia del petróleo en gran parte del legado pictórico entre 1920 y 1960 es un hecho llamativo que no fue accidental. Si bien los cuadros que contienen imágenes alusivas a la explotación petrolera son pocos, la gran mayoría de éstos dejan reflejo de los cambios producidos por la introducción de dicha industria y la postura de los pintores ante los mismos.

De acuerdo con Ariel Jiménez, la modernidad plástica en Venezuela se puede plantear en dos etapas. La primera, a principios del siglo XX, buscaba figurar a Venezuela, proporcionándole una iconografía para poder generar identidad.⁴ En este sentido, hasta aproximadamente los años 50’, Venezuela buscó resaltar y legitimar lo nacional, ante lo europeo. En la segunda etapa, que abarcaría la segunda mitad de ese siglo, se pretendió universalizar ese arte⁵. Siguiendo la línea que propone Jiménez, para iniciar la modernidad en las artes venezolanas era necesario evocar primero a un pasado, a unas raíces. Luego, a partir de estas particularidades, se buscaría llevarlas a un nivel universal.

Hay que considerar también que cada modernidad tuvo su oposición. En la primera, si bien unos buscaban extraer lo nativo, y con esto se hace referencia a un paisaje principalmente, otros se enfocaban en valorar lo nacional desde las ideas políticas y sociales. Unos idealizaban lo nacional con una pureza del paisaje mientras otros se enfocaron en la realidad social que parecía imposible

¹ V.V.A.A., *Diccionario de Historia de Venezuela*, tomo 3, Caracas: Fundación Empresas Polar, 2010, p. 743.

² V.V.A.A., *Diccionario...* op. cit., p. 617.

³ JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y sus contemporáneos. Diálogos críticos en el arte venezolano 1912-1974*, Nueva York: Museo de Arte Moderno, 2008, p. 11.

⁴ JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y...*, op. cit., p. 76.

⁵ JIMÉNEZ, Ariel, *Utopías Americanas*, Caracas: Fundación Cisneros, 2000, pp. 8 y 10.

de resolver⁶. Son temáticas contrarias pero que muestran de alguna forma su postura ante el petróleo, si bien es rechazándolo, culpándolo o excluyéndolo.

La primera etapa de la modernidad en la pintura venezolana se dio a través del Círculo de Bellas Artes y la Escuela de Caracas. Estos dos períodos del paisajismo en Venezuela suelen describirse de la misma manera como si el segundo fuera consecuencia y continuación del primero. Sin embargo, Alfredo Boulton separa uno del otro al considerarlos diferentes en técnicas y conceptos plásticos.⁷ Para los intereses de esta investigación se unificarán en lo que se llama “el paisajismo” pues lo que interesa más que la constitución artística de la obra es la temática y la participación del petróleo en la misma. Por esta razón, aunque en este capítulo se hable de arte, no se pretende escribir un manual de historia del arte sino destacar el protagonismo o la ausencia del petróleo.

En este momento, como bien se puede suponer por el nombre del periodo, se pinta principalmente el paisaje, pero no cualquiera, sino el Ávila, una gran montaña visible desde todos los puntos de Caracas. Este interés por el paisaje se desprende de la llegada del impresionismo francés a Venezuela⁸. Si bien los artistas no fueron capaces de idear un movimiento plástico completamente autóctono, “venezolanizaron” uno francés que podía legitimarlos.

En este periodo que inicia en 1912, con la fundación del Círculo de Bellas Artes, el petróleo no es pintado en ningún cuadro. Es más, ni siquiera los cambios infraestructurales de la ciudad se plasman en las obras paisajísticas. Los cuadros parecen ser previos a la ciudad. En este sentido, la ausencia es notoria. La razón de esto es el rechazo al “avance desenfrenado de la ciudad”⁹ como consecuencia del petróleo.

“Es justamente la enorme transformación que sufre el país, y particularmente Caracas, a partir de los años treinta, lo que en cierta forma acelera la necesidad de captar el paisaje nacional”¹⁰

En la medida en que las obras de modernidad urbanística avanzaban, la necesidad de pintar el paisaje previo aumentaba. Por lo tanto, la modernidad pictórica inició como un rechazo a la transformación moderna de la ciudad, lo cual significa una recuperación de esa naturaleza previa e inicial en la pintura.

El paisajismo no ha perdido verdadera vigencia a través del tiempo, por lo que paralelo a su desarrollo, a partir de 1936 convivió con otro movimiento plástico llamado el realismo social. Criticando la escasa participación del hombre en el paisajismo, este movimiento tiene una temática

⁶ JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y...*, op. cit., pp. 76 y 87.

⁷ BOULTON, Alfredo, *Historia de la pintura en Venezuela*, Tomo III: época contemporánea, Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1972, p. 39.

⁸ JIMÉNEZ, Ariel y PÉREZ ORAMAS, Luis, *La invención de la continuidad*, Caracas: Galería de Arte Nacional, 1997, p. 31.

⁹ JIMÉNEZ, Ariel, *Utopía...*, op. cit., p. 16.

¹⁰ JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y...*, op. cit., p. 82.

que abarca el drama del hombre y la tierra, y los conflictos sociales en general.¹¹ Por lo tanto, el petróleo hallará en este movimiento un espacio directa o indirectamente.

El realismo social estuvo influenciado principalmente por el muralismo mexicano. Hubo cierta admiración de los artistas por las reivindicaciones sociales que venían de la revolución mexicana y el partido comunista.¹² El nivel en el que los pintores se involucraron en dicha política es debatible. Por ejemplo, Alfredo Boulton alega que Gabriel Bracho, uno de los grandes exponentes del realismo social, es “*el más mexicanizado de nuestros pintores políticos*”¹³, habría que detenerse en la concepción de un “pintor político”, pues la unión de tales palabras da lugar a pensar en la promoción de una determinada doctrina política. En el caso de Cesar Rengifo, según la biografía que hace de él José María Salvador, el pintor sí tuvo una inclinación política que se deja ver desde su inscripción en el Partido Comunista de México en 1937. Un año más tarde se incorporó al de Venezuela, donde participó en la elaboración de pancartas para manifestaciones obreras y en 1960 viajó a la República Popular China y a la Unión Soviética.¹⁴ Sin embargo, Francisco Da Antonio plantea que, a pesar de las influencias mencionadas, el realismo social no era de protesta, ni de violencia, sino más bien era una autoconcientización de la situación venezolana. Por esta razón, los temas abarcaban el éxodo campesino, la pobreza y la miseria de un país que llevaba años en dictadura. De acuerdo con él, en ningún artista del realismo social había una concepción de arte como propaganda ni una intención revolucionaria.¹⁵

El petróleo jugó un papel importante en este movimiento, pues si no estaba visualmente en la obra, como es el caso de “Petróleo” de César Rengifo (1949) y “Trabajadores petroleros” (1939), “el abanderado” (1960) y “el quijote petrolero” (1957) de Gabriel Bracho, aparece de forma indirecta, reflejando las consecuencias derivadas del mismo. En este sentido, aparecen dos nuevos personajes en el arte, el obrero y el habitante de las zonas marginales.¹⁶ Éste último es uno de los grandes protagonistas de las obras de César Rengifo. En sus cuadros, uno de los temas más tratados es el éxodo campesino hacia la industria petrolera y el desarrollo de una zona marginal repleta de casas de techo de zinc para albergar a los trabajadores. Con el paso de los años el petróleo se hace más protagonista de sus obras y pinta “lo que nos dejó el petróleo: perros, ranchos y peroles” (1963), “las torres” (1972), “zona petrolera” (1976) y “Paisaje del petróleo” (1979).

¹¹ CALZADILLA, Juan, *150 pinturas antológicas*, Caracas: Galería de Arte Nacional, 2012, p. 23.

¹² JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y...*, op. cit., p. 87.

¹³ BOULTON, Alfredo, *Historia de la pintura...*, op. cit., p. 94.

¹⁴ SALVADOR, José María, *César Rengifo, el drama humano*, Ciudad Guayana: Sala de arte SIDOR, 1994 p. 34 y 36

¹⁵ DA ANTONIO, Francisco, *Textos sobre arte (Venezuela 1682-1982)*, Caracas: Monte Ávila Editores, 1980, pp. 203-206 y 218.

¹⁶ JIMÉNEZ, Ariel, *Alfredo Boulton y...*, op. cit., p. 87.

Por otra parte, Gabriel Bracho, otro de los pintores de este movimiento, tuvo contacto con uno de los principales exponentes del muralismo mexicano, David Siqueiros, quien lo guió por la vía de la temática social del arte. Aunque Bracho era simpatizante del realismo socialista, consideraba que dicha doctrina estaba muy alejada de la realidad venezolana.¹⁷ Así como Rengifo, este pintor abarca el tema petrolero cada vez más con el pasar de los años en obras como “el balancín” (1963). Por lo tanto, el realismo social fue el movimiento que introdujo el petróleo en el arte venezolano tras varios años de evasión a dicho tema.

IMPACTO DEL PETRÓLEO Y LAS COMPAÑÍAS PETROLERAS EN LA PINTURA VENEZOLANA.

Otro punto de vista para analizar el impacto del petróleo en la pintura venezolana entre 1920 y 1960 es a través de la inversión que hicieron las compañías petroleras en la misma. No solo importa la aparición visual del petróleo en un cuadro, sino también la forma en que la explotación de dicho hidrocarburo colaboró en la creación y promoción de las obras.

Muchas compañías estuvieron interesadas en la promoción de cultura. De hecho la Creole Petroleum Corporation, la Shell Company y la Mene Grande Oil Company participaron de esto. Dichas compañías publicaron revistas culturales que abarcaron una diversidad de temas que incluían la pintura.

La revista de la Mene Grande Oil Company, el *Círculo Anaranjado*, abarca temas que están más centrados en los sucesos ocurridos dentro de la compañía. Como se puede leer en sus ediciones mensuales, es una revista para los trabajadores. En las publicaciones que se hicieron de mayo a diciembre de 1948, no se pudo encontrar ningún artículo sobre la pintura venezolana. Sus escritos versan más sobre los deportes, la educación, la salud y los trabajadores, por lo que se pudiera decir que es una revista que deja testimonio de los acontecimientos dentro de la compañía.

Aunque la revista no contiene artículos sobre arte, sí cuenta con un artista en la ilustración de la misma, Armando Salas¹⁸. Aunque es un caricaturista, más que un pintor, su legado visual en la revista es de gran valor pues no solo es de propaganda de la compañía, sino también muestra escenas cotidianas o promueve comportamientos deseados por la empresa, como por ejemplo, la puntualidad.

En lo referente a la revista *Shell*, de la Compañía Shell de Venezuela, todas sus publicaciones tienen una sección reservada para los pintores venezolanos. Se le dedicaron apartados

¹⁷ SIQUEIROS, David y DE ARMAS CHITTY, José Antonio, *Gabriel Bracho. Un pintor de la realidad*, Caracas: Ernesto Armitano Editor, p. 25.

¹⁸ “Nuestro artista” en *El Círculo Anaranjado*, Volumen I, Número 4, Caracas: Mene Grande Oil Company, Mayo 1948, p. 14.

a pintores como: Cristóbal Rojas, Marcos Castillo, Martín Tovar y Tovar, Francisco Narváez, Manuel Cabré, Tomás Golding, Elisa Elvira Zuloaga, Virgilio Trompiz y Oswaldo Vigas, entre otros. Asimismo, en algunas ediciones se pueden encontrar reflexiones sobre la pintura como por ejemplo, en la revista número 2, donde Enrique Planchart escribió un artículo titulado “La pintura venezolana”¹⁹.

La mayoría de los artistas reconocidos o mencionados en la revista son principalmente o paisajistas o pintores abstractos y de vanguardia. El único registro entre 1952 y 1955 de un pintor del realismo social en toda la revista fue a Héctor Poleo, del cual resaltan su concepción de arte como una profunda verdad humana alentada por lo nacional.²⁰ Vale destacar esto, ya que el realismo social fue el movimiento pictórico en el que se observó la aparición del petróleo. Esto resalta porque es importante ubicarse en el año, cuando ya César Rengifo, Premio Nacional de Pintura en 1954, había hecho su cuadro titulado “Petróleo” (1949)²¹ y Gabriel Bracho contaba en su registro con la obra “Trabajadores petroleros” (1939)²². Aunque estas no fueron las pinturas más reconocidas de aquellos, abarcaron un tema de interés para la compañía. Sin embargo, al ser obras que denunciaban visualmente las consecuencias de dicha industria, es probable que no haya sido de interés de la compañía publicarlas.

La Creole Petroleum Corporation publicó la revista *El Farol*. Ésta recogía temas variados que iban desde la historia, la agricultura y el petróleo, hasta el arte. Sobre este último tema se pueden encontrar artículos como “Ligero esbozo de la pintura venezolana”²³, “Rafael Monasterios”²⁴ y “A las puertas del salón: Diecinueve años de pintura venezolana”²⁵. A pesar de que no se encontró un artículo que abarcara únicamente el tema del realismo social y sus pintores, en el primero que se mencionó se hace alusión a ellos. Considerando a los muralistas Héctor Poleo, César Rengifo, Gabriel Bracho y Pedro León Castro, se habla de un expresionismo social influenciado por Diego Rivera y el arte mexicano.²⁶ Sin embargo, poco más es lo que se escribe al respecto.

¹⁹ PLANCHART, Enrique, “La pintura Venezolana” en *Revista Shell*, Número 2, año I, Caracas: Compañías del Grupo Royal Dutch Shell, Febrero 1952, p. 33.

²⁰ “Pintores venezolanos: Pablo W. Hernández y Héctor Poleo” en *Revista Shell*, Número 13, año III, Caracas: Compañía Shell de Venezuela, Diciembre 1954, p. 22.

²¹ NUNES, Jorge, *César Rengifo*, Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1981, pp. 23 y 56.

²² SIQUEIROS, David Alfaró y DE ARMAS CHITTY, José Antonio, *Gabriel Bracho. Un pintor de la realidad*, Caracas: Ernesto Armitano Editor, 1973, p. 26.

²³ VALLENILLA DÍAZ “Ligero esbozo de la pintura venezolana” en *El Farol*, Número 150, año XV, Creole Petroleum Corporation, Febrero 1954.

²⁴ “Rafael Monasterios” en *El Farol*, Número 176, año XX, Creole Petroleum Corporation, Mayo-junio 1958.

²⁵ ARMAS ALFONZO, Alfredo, “A las puertas del salón: diecinueve años de pintura venezolana” en *El Farol*, Número 179, año XX, Creole Petroleum Corporation, Noviembre-Diciembre 1958.

²⁶ VALLENILLA DÍAZ, “Ligero esbozo...”, op. cit., p. 29.

La participación más resaltante de esta compañía fue en cuanto a la promoción del arte venezolano tanto externa como internamente. En el primer caso, la Creole Petroleum Corporation, en 1956, impulsó una exhibición de las pinturas de Armando Reverón en Estados Unidos, más en específico en Boston, Nueva Orleans, Houston, Nueva York, San Francisco y Washington. “La Creole ofreció costear los gastos que ocasionara la exposición como un nuevo testimonio del interés con que siempre ha procurado estimular las manifestaciones artísticas en Venezuela”²⁷. Queda evidenciado el interés por dar a conocer el arte realizado en Venezuela en el exterior.

Con respecto a la promoción interna del arte venezolano, la Creole Petroleum Corporation patrocinó desde 1956 un premio de pintura llamado “Premio Armando Reverón”, creado un año antes por Carlos Otero y proveído por suscripción popular en su primera edición.²⁸ Con el patrocinio de la Creole, el premio dotaba de tres mil bolívares y un diploma a los ganadores. Desde 1955 hasta 1962, año en el que se publicó en la revista un artículo sobre dicho premio, los ganadores habían sido: Marcos Castillo, Pedro Ángel González, Luis Guevara Moreno, Rafael Monasterios, Hugo Baptista, Ángel Hurtado, Armando Barrios y Elisa Elvira Zuloaga.²⁹ Entre los premiados solo se pueden hallar paisajistas y pintores abstractos y los que navegan entre un movimiento plástico y otro fueron reconocidos por cuadros de paisajes.

CONCLUSIONES.

- En el periodo de 1920 a 1960, el arte venezolano estuvo muy influenciado por las corrientes europeas y mexicanas, permitiendo el desarrollo de dos movimientos que abarcaron realidades distintas: el paisajismo y el realismo social. El primero evitó retratar los cambios que se produjeron en la ciudad como producto del petróleo y el segundo se fundamentó en los problemas sociales, incluyendo en muchos casos los derivados de la realidad petrolera. Por lo tanto, si bien en ese período no se desarrolló una iconografía petrolera a través del arte, el petróleo tuvo un impacto en la pintura.
- Las compañías petroleras impulsaron no solo la economía sino también la cultura y el arte en Venezuela. La pintura se vio beneficiada a través de las publicaciones que hicieron las revistas y de premios nacionales patrocinados por dichas compañías, como es el caso del Premio Armando Reverón. Asimismo, la pintura venezolana también fue impulsada internacionalmente gracias a la colaboración de la Creole.

²⁷ “Reverón, el ermitaño de Macuto ante la crítica de Estados Unidos” en *El Farol*, Número 163, año XVIII, Creole Petroleum Corporation, Abril 1956, p.3.

²⁸ “Reverón, el ermitaño...”, op. cit., p. 4.

²⁹ “Premio Armando Reverón” en *El Farol*, Número 200, año XXIV, Creole Petroleum Corporation, Mayo-junio 1962, p. 13.

- En conclusión, el petróleo tuvo un impacto no solo en la temática sino también en el desarrollo y patrocinio de la pintura venezolana entre los años 1920 y 1960